

# Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXIV – n.º 1814 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 13 de agosto de 2017

# ¡Ultreya!

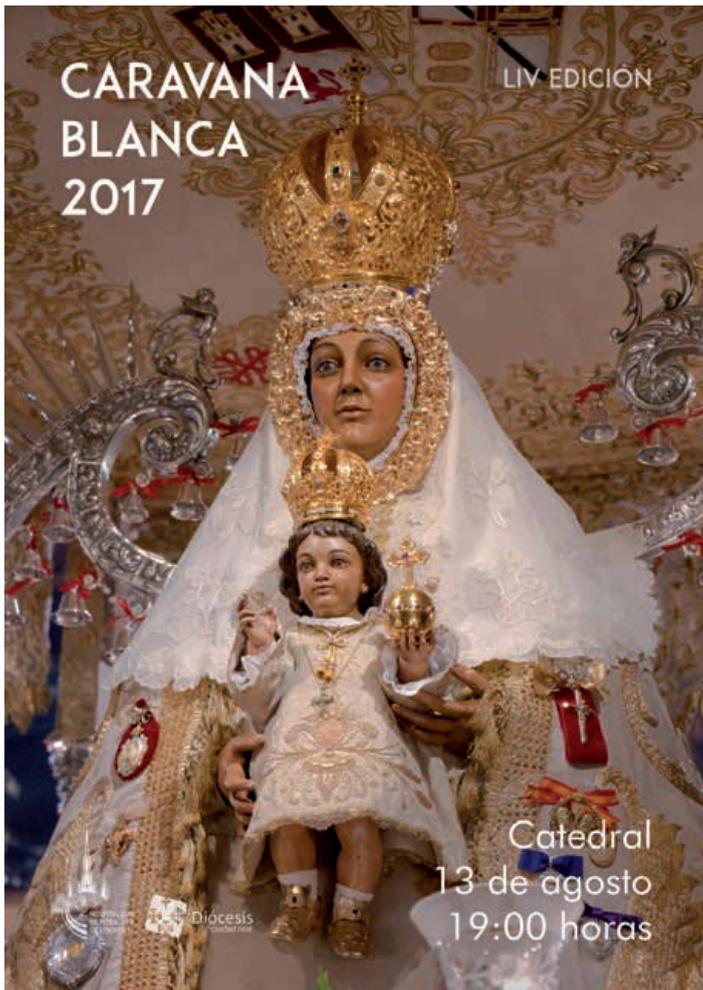
El pasado 14 de julio, un grupo de ciento dieciséis jóvenes peregrinos llegaron a Santiago de Compostela después de cinco jornadas de camino.

Los peregrinos entraron en la ciudad portando, como cada año, la Cruz de los Jóvenes, testigo de todas las peregrinaciones de la juventud de Ciudad Real desde el año 2012. Atrás quedaron varias jornadas de camino, convivencia y oración. De este modo el jueves 13 de julio, antes de llegar a Compostela, el grupo celebró un acto penitencial durante tres horas, y la noche del viernes, ya en Santiago, los jóvenes celebraron la Vigilia, preparada en

torno a la idea «Sal para ser sal», uniendo la experiencia del camino y la misión, sobre la que se ha reflexionado durante toda la peregrinación, recogiendo la experiencia de Abraham: «Sal de tu tierra».

Al día siguiente, los jóvenes hicieron todos los ritos propios de la meta del camino: abrazo al santo, visita al sepulcro y, por supuesto, la misa del peregrino. Tras disfrutar de la jornada en Santiago, los participantes regresaron a Ciudad Real el 16 de julio, concluyendo el quinto camino preparado por la Delegación Diocesana de Pastoral de Juventud.





## Los jóvenes de Puertollano peregrinaron a Roma



Entre el 25 y el 29 de junio, jóvenes de la parroquia de La Asunción de Puertollano peregrinaron a Roma para rezar ante la tumba de los Apóstoles.

Junto al párroco, Federico Serrano, y a otro sacerdote de Puertollano, Alfonso Morejudo, los jóvenes siguieron las *huellas* que tantos santos han dejado en la ciudad eterna, caminando por Roma y pudiendo visitar numerosos monumentos.

El viaje, que se vivió como peregrinación y no solo como turismo, ofreció al grupo momentos excepcionales, como la asistencia a la Audiencia General del papa Francisco, en la que pronunció el nombre de la parroquia. Esta anécdota es siempre un motivo de alegría entre los grupos que participan en las audiencias, y anima a vivir la comunión universal de todos los católicos. Por otro lado, pudieron participar en la Eucaristía con todos los cardenales que se encontraban en Roma para el Consistorio.

Algunos de los participantes destacan el encuentro posterior a la misa con el nuevo cardenal Anders Arborelius, obispo de Estocolmo. Pudieron conocer la biografía de un hombre que no se relacionaba en su juventud con círculos católicos y que vivió un proceso de conversión.



El pasado 15 de junio, un grupo de cincuenta personas peregrinaron a Caravaca de la Cruz organizados por la Delegación Diocesana de Peregrinaciones. La Poblachuela, Bolaños de Calatrava, Granátula de Calatrava, Villarta de San Juan y Villarrubia de los Ojos fueron los pueblos que se unieron al viaje.



Con el lema «Llamados por Dios», la parroquia de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan celebró, entre el 25 y el 29 de junio, el noveno campamento para niños y adolescentes, que este año celebró en el Santuario de la Virgen de la Fuensanta, en Villanueva del Arzobispo, Jaén. Con esta actividad, la parroquia cierra el curso con niños y adolescentes, reflexionando sobre la vocación en un ambiente festivo.

## Carta de nuestro Obispo

# Crear es fiarse de Dios y obrar en consecuencia

**Q**ueridos diocesanos: En el evangelio de este domingo se nos habla de la fe en el Señor, de la confianza que debemos tener en Él y cómo debemos fiarnos siempre de Él y de su palabra.

En el evangelio que hemos escuchado, Jesús se aparece a los discípulos y ellos se asustan porque creen que es un fantasma. Pedro, ante las palabras de Jesús «soy yo, no tengáis miedo», se mueve entre la confianza y la duda, entre fiarse de sus palabras y la desconfianza, por eso quiere una prueba: «Si eres tú mándame ir andando hacia ti andando sobre las aguas», a lo que Jesús le contesta: «Ven». Pedro comienza a caminar sobre el agua, pero como el viento sopla con gran fuerza, el miedo se va apoderando de él y grita: «Sálvame, Señor» y Jesús tiene que reprocharle su poca fe, el no fiarse de Él que le ha dicho «ven» y no va a permitir que le suceda nada.

*Pedro nos resulta siempre cercano porque en nuestra vida cristiana se dan continuos titubeos*

Pedro nos resulta siempre cercano a nuestro modo de proceder, porque en nuestra vida cristiana se dan continuos titubeos ante lo que Dios nos pide, queremos pruebas y tenemos que reconocer que tantas veces también nosotros sentimos miedo de lo que Dios nos pide, que nos fiamos mucho más de nuestras propias fuerzas, de nuestros medios que de Dios.

En la vida cristiana nos encontramos con multitud de llamadas a fiarnos del Señor y también con nuestra experiencia de miedo:

- Ante la necesidad de superar un defecto, queremos superarlo y lo intentamos, pero desconfiamos de que

podamos conseguirlo porque somos nosotros solos los que nos lo proponemos, nosotros solos los que luchamos y nosotros solos los que fracasamos. Nos hemos fiado, no de la ayuda del Señor, que cuenta con nuestro esfuerzo, pero que con su gracia nos capacita para lograrlo; sino solo en nuestra fuerzas y en nosotros mismos.

*El Señor nos hace una llamada a fiarnos de Él*

- Ante la llamada de Dios a vivir nuestra fe en medio de una sociedad como la nuestra, descreída y laicista, nos puede parecer imposible lograrlo, pero por la misma razón, porque contamos solo con nuestras fuerzas y muy poco con que no estamos solos, que Dios nos da su fuerza y su gracia.

- Ante la llamada y el envío que el Señor nos hace a ser sus testigos en

nuestros ambientes, desistimos porque sentimos miedo a no lograrlo y además que se nos señale con el dedo.

- Ante tantas y tantas situaciones en las que el miedo nos paraliza, porque en el fondo no nos fiamos del Señor.

En la Historia de la Salvación ha habido muchas personas que se han fiado plenamente de la llamada del Señor y le han seguido con todas las consecuencias: Abraham, María, los discípulos de Cristo, todos los santos, tantas y tantas personas que se han fiado del Señor.

Hoy, esta Palabra de Dios y el ejemplo de tantas personas que se

han fiado de Dios convencidos de que Dios no defrauda nunca, nos hace una doble llamada.

En primer lugar, a que descubramos de qué o de quién nos fiamos nosotros en la vida, porque pode-

mos descubrir que, siendo y llamándonos cristianos, nos fiamos mucho más de nuestras propias fuerzas que de la gracia de Dios, que nos fiamos mucho más de nuestro dinero y de nuestros medios que de Dios, que a Dios solo le metemos cuando ya todo lo demás nos ha fallado por si acaso Él aún puede decir y hacer algo.

Por otra parte, el Señor nos hace una llamada a fiarnos de Él como quien no defrauda nunca. Para ello tenemos que dejar que el Señor entre en nuestra vida y le demos la oportunidad de demostrarnos que podemos fiarnos de Él, porque es tan grande su amor a nosotros, que ni del mejor amigo, ni de la persona que más nos quiere podemos fiarnos más y mejor que del Señor.

Hagamos durante el día de hoy aquella jaculatoria dedicada al Corazón de Jesús: «Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío».



+ Gerardo

Comentario dominical Por *Pilar Sánchez Orozco*

## «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?»

**H**oy Jesús quizá podría decirnos estas mismas palabras que le dirigió a Pedro.

Pedro, a pesar de su primera decisión de seguir a Jesús, incluso en su caminar sobre el fluir de las aguas, cuando el viento arrecia, cuando las dificultades aumentan, es vencido por el miedo, como también nos ocurre muchas veces a nosotros.

El temor es nuestro gran enemigo, pues ese temor nos paraliza y nos hunde en el abismo; además, el miedo es también señal de nuestra falta de confianza en Dios, de nuestra falta de fe.

Jesús reprocha con cierta tristeza a Pedro su duda, su desconfianza, pero al tiempo le tiende la mano y le salva. Pues, Pedro, a pesar de todo, en la adversidad invoca al Señor: «¡Sálvame, Señor!»; señal de que, de algún modo, su confianza no ha desaparecido totalmente. Aprenda-

mos de Pedro cómo el poder de Jesús siempre puede salvar a aquellos que le invocan con fe.

En la escena del evangelio de hoy, antes de que los apóstoles asustados vean a Jesús que viene hacia ellos caminando sobre las aguas, vemos que fue Jesús mismo quien les insistió para subir a la barca e ir a la otra orilla del lago mientras él se retiraba solo a orar. Dejarles solos fue quizá una forma de ponerles a prueba, haciéndoles vivir una doble experiencia: la de la tempestad y la de la imposibilidad de llegar a la otra orilla sin Él.

La tormenta en medio del lago es símbolo de todas las dificultades, tentaciones y pruebas que los cristianos tenemos que pasar a bordo de la barca de la Iglesia. Ir «a la otra orilla», puede simbolizar el ir más allá de lo visible y corporal, el llegar hacia lo invisible y eterno. Pero, a esa otra orilla solo se puede llegar con Jesús.

El mar revuelto por la tormenta representa a las aguas del caos. En medio de ese mar se debate la barca de la Iglesia. Pero la tormenta no tiene la última palabra, Cristo llega caminando sobre las aguas, sólo Él tiene el poder para vencer el caos del mundo. Él está con nosotros en medio de esta tormenta y nos habla con palabras de aliento: “Animo, no tengáis miedo, soy yo, confiad”.

Ojalá, recibamos hoy a Jesús en la dificultad, con la misma admiración que hicieron los discípulos, adorándole, reconociendo su divinidad, su grandeza y poder.

Solo la fe en Él nos devolverá la calma de nuestro mar y la paz de nuestro corazón.



Para la celebración Por *Ángel Moreno Mayoral*

## XIX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

### Moniciones

- **ENTRADA.** Dios habló a Elías en la serenidad de una brisa, no tanto en el terremoto o en el fuego. Solamente cuando existe la calma puede resonar la voz de Dios. Preparemos nuestro interior para la celebración de la Eucaristía, pidiendo al Espíritu Santo que serene la tempestad de nuestros pensamientos para poder encontrarnos con el rostro de Cristo.
- **1.ª LECTURA (1Re 19, 9a.11 - 13a).** Elías ha llegado al monte Horeb, el monte santo, donde Dios le llama a encontrarse con Él. La serenidad de la brisa será el medio en el que Dios se manifieste.
- **2.ª LECTURA (Rom 9, 1 - 5).** En la segunda lectura, san Pablo nos muestra su pesar por la opción tomada por Israel, que ha rechazado el mensaje de salvación de Cristo a pesar de ser el pueblo de la alianza.
- **EVANGELIO (Mt 14, 22 - 33).** En algunos momentos, parece que Dios nos ha abandonado. Sin embargo, finalmente, Él se hace presente con su fuerza poderosa, a veces, incluso para reprocharnos nuestra falta de fe.
- **DESPEDIDA.** Tras habernos encontrado con Jesús, marchemos con el gozo y la esperanza de que Él nos acompaña siempre. Dios está de nuestro lado, por eso podemos hacer frente a todos los pesares de la vida.

### Oración de los fieles

- **S.** Con la confianza puesta en Dios, nuestro Padre, pidamos por las necesidades de todos los hombres:
  - Por el Papa y los obispos: por sus intenciones y proyectos en el cuidado del pueblo santo de Dios. Roguemos al Señor.
  - Por la Iglesia: para que no perdamos el ardor misionero que nos lleve a anunciar la Buena Noticia. Roguemos al Señor.
  - Por todos aquellos que sufren: para que no pierdan la luz de la esperanza que aporta la fe. Roguemos al Señor.
  - Por los jóvenes que buscan el bien, la verdad y la belleza: para que Dios haga obras grandes por medio de su sí generoso. Roguemos al Señor.
  - Por los pueblos que estos días celebran a su patrona: que la mano poderosa de María los lleve a Cristo, fuente de salvación. Roguemos al Señor.
- **S.** Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

- **Entrada:** En medio de nosotros (CLN/A6) **Salmo R.:** Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salvación (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Acerquémonos todos al altar (CLN/O24) **Despedida:** Humilde nazarena (CLN/306)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Dt 10, 12 - 22 • Mt 17, 22 - 27 **Martes Asunción de la Bienaventurada Virgen María** Ap 11, 19a;12, 1 - 6a.10ab • 1Cor 15, 20 - 27a • Lc 1, 39 - 56 **Miércoles** Dt 34, 1 - 12 • Mt 18, 15 - 20 **Jueves** Jos 3, 7 - 10a.11.13 - 17 • Mt 18, 21 - 19, 1 **Viernes** Jos 24, 1 - 13 • Mt 19, 3 - 12 **Sábado** Jos 24, 14 - 29 • Mt 19, 13 - 15

**Director:** Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es